

Deficiencias estructurales en la atención a la dependencia, que se mantienen 5 años después del COVID



Este mes de marzo se cumplen cinco años del comienzo de la pandemia de COVID en nuestro país y el Círculo Empresarial de Atención a la Dependencia (CEAPs) alerta de que el sector de los cuidados en España continúa enfrentando las mismas deficiencias estructurales que quedaron al descubierto durante la mayor crisis sanitaria de nuestra historia.

Ha habido pequeñas mejoras, que permite que ahora estamos más preparados, pero el presidente de CEAPs, Rafael Sánchez-Ostiz, ha asegurado que persisten cuatro asignaturas pendientes y urgentes un lustro después: la infrafinanciación del sector, el déficit de profesionales, las desigualdades entre comunidades autónomas y, especialmente, la ausencia de una coordinación sociosanitaria efectiva que "deje de discriminar a las personas mayores o personas en situación de dependencia que viven en residencias por el simple hecho de residir en ellas".

"Como sociedad no podemos permitirnos seguir en el mismo punto en el que estábamos en 2020", ha advertido Sánchez-Ostiz, pero no solo por posibles futuras pandemias, sino de cara a dar respuestas a las necesidades de las personas mayores de hoy y de mañana.

Infrafinanciación del sector sociosanitario

Cinta Pascual, expresidenta de CEAPs, ha reconocido que, con la pan-

demia, el sector tuvo mayor visibilidad, se conoció su labor y forma de trabajar y se aumentó la financiación. Pero la falta de recursos económicos sigue siendo un inconveniente para avanzar hacia una atención de calidad.

Actualmente, España solo destina el 0,7 del Producto Interior Bruto (PIB) a la dependencia, cuando la media en los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) se sitúa en el 1,4. Y, desde CEAPs, demandan llegar al 2 %, "si queremos dignificar el sector". Solo para llegar a la media de la OCDE, sería necesario duplicar los recursos.

En el encuentro, los responsables de la patronal han estado de acuerdo en que las necesidades de cuidados son exponenciales porque vivimos más años. La longevidad es un logro, pero implica más atención y más recursos, lo que tiene un coste. "La atención

que prestamos es costosa porque es intensiva en mano de obra. Y sino tenemos recursos no podemos pagar adecuadamente a los profesionales. En este momento, las condiciones laborales no son las mejores. Pero si no hay más recursos económicos, difícil podremos mejorar la atención. Y las familias no pueden aportar más, por lo que tiene que ser las administraciones las que destinen recursos. Hablamos de miles de millones de euros, si queremos un sector fuerte que pueda defenderse de las pandemias", ha apuntado Sánchez-Ostiz.

Por otra parte, en los últimos años las normativas han cambiado con el fin de dar un giro al sistema de atención a la dependencia, pero las nue-

CEAPs demanda destinar el 2 % del PIB a la atención a la dependencia

vas exigencias requieren de mayor financiación y, con los presupuestos genera-

les del estado congelados, el sector sociosanitario encuentra más dificultades para acometer esta transformación.